

CABREIROS

Se accede a través de la N-VI sentido Madrid, tomando la salida 490 en dirección Santa Mariña. Alrededor de 20 km desde Lugo. Esta feligresía, filial de Laxosa, está formada por cinco poblados, limítrofes con Lugo.

El templo se halla un poco aislado, a unos 300 m después del pueblo, cerca de un caserío sin habitar y sobre un pequeño montículo. La iglesia está dedicada a Santa Mariña, mártir gallega a la que se suele dedicar iglesias altomedievales. Se conserva una mención que corresponde con una donación del año 1175, que Doña Fronildi realiza al monasterio de las Bernardas de Ferreira de Pantón. El citado documento lo cita López Valcárcel como *Sancta Marinae de Caprariis in Clamosa*.

Iglesia de Santa Mariña

LA IGLESIA presenta una planta de una nave única longitudinal con un ábside rectangular y cubierta a dos aguas en pizarra en ambos cuerpos. Los paramentos son de aparejo irregular y lajas de pizarra, combinado con sillares de granito en algunas zonas nobles, como el cierre oriental del ábside. Presenta un cuerpo añadido en el lado norte en el que se sitúa la actual sacristía. La cornisa sobresaliente rodea el perímetro de la iglesia y presenta modillones en la nave y el ábside. La talla es bastante ruda pero permite reconocer

cabezas humanas, de animales, y algún elemento vegetal y geométrico.

En el interior, tanto los muros de la nave como los del presbiterio presentan un revocado que oculta el material constructivo. Las cubiertas de ambos cuerpos son de madera a doble vertiente. Cabe destacar el arco triunfal doblado y de medio punto, de sección recta y en arista viva, sobre el que se abre la clásica aspillera. Carece de decoración más allá de una sencilla imposta. Dentro del presbiterio un retablo



Vista general



Ventana del testero

barroco tardío nos impide ver la saetera central; sin embargo, el espacio queda iluminado a través de un vano en lado septentrional.

En lo concerniente al exterior, destacan en la cabecera los canecillos, que son el único vestigio de la existencia de una antigua cornisa, hoy perdida. Se alternan soluciones

sencillas en caveto o con bolas con alguna representación de cabezas de animales, pero en general son ejemplares de gran tosquedad. En el lienzo mural solo se abre una saetera, que en la actualidad se halla cegada, y que coincide en eje axial con el centro del ábside. El antiguo vano aparece bajo una arcada de medio punto apoyada en impostas biseladas y con los restos de los que fueron un par de columnillas acodilladas. En la actualidad tan solo se conservan los dos capiteles, formados por un cuerpo de hojas alargadas que nacen de un collarino.

En el lado sur vemos una puerta de medio punto cegada y un vano que también se repite en el lado norte, ambos abocinados de sección rectangular en vez de la habitual de medio punto. Esta puerta ciega y sin ninguna decoración conserva, en cambio, cuatro ménsulas que debieron de ser el soporte de un antiguo porche hoy perdido. En este mismo lado se conservan cinco canecillos de pequeño tamaño y factura muy sencilla, mientras que en el lado septentrional se cuentan hasta once y todos ellos cortados en caveto.

La fachada es de factura contemporánea, datada en 1927, con una espadaña de un único vano.

Detrás de la iglesia se han encontrado, hace unos años, primitivos sarcófagos, semienterrados, con forma antropoide. López Pacho los ha publicado y se datan en torno al siglo VIII, por lo que se puede inferir la existencia de un lugar de culto previo al templo actual.

Debido a la sencillez de este templo y a las escasas muestras de elementos decorativos su datación resulta muy complicada. Delgado Gómez lo ha fechado en torno al 1200.

Texto y fotos: PDCC

Bibliografía

DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, V, pp. 315-318; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 327-328; LÓPEZ VALCÁRCEL, A., 1976, pp. 270-271; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, IV, p. 130; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, I, pp. 318-320.